El Príncipe Guscayatetl

“Príncipe Guscayatetl, despierte, ya va a ser hora de su entrenamiento.” Dijo la sirvienta Elzacapuntaz. El príncipe Guzcayatetl, heredero al trono de Cuetlajuchitlán e hijo único del emperador de los mezcalas Yamesvont, se despertó a las 5:00 de la mañana en sus aposentos. A partir de que cumplió los 13 años se despertaba a esta hora todos los días, menos en el día del Sol. Según su padre, a los 13 años todos los mezcalas deben de empezar su entrenamiento para dejar de ser niños y convertirse en hombres. Pero el caso de Guscayatetl era diferente, ya que el entrenaría para convertirse en emperador.

Cada día de la semana Guscayatetl tenía clases diferentes, como hoy era el día de Marte, se puso su vestimenta de batalla y salió de sus aposentos. Bajo al comedor principal y rápidamente devoró sus grillos en almíbar. Después de su desayuno pasó al jardín principal, ahí estaba su padre y el general Nozirvotl. El general era un joven 2 años más grande que Guscayatetl, nació en una familia de agricultores. Su sueño era ser guerrero, entonces entrenó mucho y un día se presentó en el campo de entrenamiento de los guerreros. Pidió que lo recibieran y lo entrenaran, pero fue rechazado. Dos días después el emperador lo vio entrenar y lo metió a la academia de guerreros. 2 años después ya era el general que comandaba a todos los guerreros.

 “Buenos días padre” dijo Guscayatetl. El emperador Yamesvont contestó, “Buenos días hijo, te quiero en tu mejor actitud. No quiero que entrenes sin ganas y empieces con tus tonterías de ser lanchero.” Guscayatetl no quería ser príncipe, ni quería ser emperador de todos los mezcalas, su sueño era ser lanchero de las lanchas de fondo de cristal. A Guscayatetl le encantaba ir a las lanchas de fondo de cristal, solo ahí se sentía feliz y sentía que estaba en el lugar en el que pertenecía. Guscayatetl siempre iba con su padre y con su madre a las lanchas, hasta que su madre murió. La reina de los mezcalas murió una noche sin previo aviso, el día de su muerte le dio una gran fiebre y dolor de cabeza. El chamán de la realeza la examinó y dijo que con unos ungüentos estaría curada en 3 días. Murió esa misma noche, dormida y con una sonrisa en su boca. Desde ese momento el emperador Yamesvont cambió. Se murió la alegría que lo caracterizaba y nunca volvió a llevar a Guscayatetl a las lanchas de fondo de cristal.

Después de su entrenamiento Guscayatetl pasó a los baños de vapor y tomó una ducha. Le dolía todo el cuerpo, ya que el entrenamiento había estado muy pesado. Una sirvienta le pasó sus vestiduras de noche y él se las puso. Salió del cuarto de baño y justo en ese instante sonaron los tambores de alarma. Todos los mezcalas se sorprendieron y empezaron a buscar por todos lados algún peligro. Guscayatetl recordó lo que le habían enseñado en sus clases del día de la luna, escuchó los ritmos de los tambores y se dio cuenta que se trataba de una invasión. “¡Es una invasión! ¡Todos corran a refugiarse, los hombres agarren sus armas y tomen sus puestos de batalla!” Toda la gente presente se asustó y empezó a correr, pero en pocos segundos Guscayatetl puso todo en orden y organizó todos los puestos de batalla. Después de eso apareció el emperador Yamesvont en sus vestimentas de batalla acompañado del joven general Nozirvotl. El emperador encontró todo organizado y a su hijo al frente de los guerreros. En ese momento aparecieron los mexicas y al ver todo organizado y muy bien defendido decidieron huir. El emperador se sorprendió y dijo “Hijo haz hecho un gran trabajo, se pueden ver los frutos de tu entrenamiento.” A lo que Guscayatetl contestó, “Padre si te sorprende lo que hecho y respetas los frutos de mi entrenamiento déjame partir al lugar al que pertenezco, mi destino es ser lanchero en las lanchas de fondo de cristal. Entrena a Nozirvotl, los guerreros lo respetan y sabe más de agricultura que yo. Te lo ruego padre.” Yamezvont se quedó unos segundos callado y vio todo lo que si hijo había logrado. Suspiró y dijo “Sigue tu corazón hijo haz lo que pienses que sea correcto.” Una tremenda satisfacción llenó a Guscayatetl, abrazó a su padre y corrió al palacio a recoger sus pertenencias. Justo en ese momento de distracción los aztecas atacaron y aniquilaron a los mezcalas, entre ellos a Guscayatetl que estaba en su cuarto vestido como lanchero indefenso.

FIN.

Referencias:

Son las imágenes usadas para el poster.

Anónimo. (S.F.). Guerrero Jaguar. 07/09/15, de Wikipedia Sitio web: <https://es.wikipedia.org/wiki/Guerrero_jaguar>

Anónimo. (S.F.). Cuetlajuchitlan. 07/09/15, de Paronamio Sitio web: <http://www.panoramio.com/photo/109287220>